

FERIA DEL LIBRO

Un «ejercicio de memoria» entre libros

Delgado viaja a un correccional del franquismo con «De una vida a otra»

R. C. - Sevilla

El escritor Fernando Delgado fue uno de los autores destacados que firmaron ejemplares de su obra ayer en la Feria del Libro. El autor aseguró que en su nueva novela «De una vida a otra» (Planeta) realiza «un ejercicio de memoria del pasado» para los que vivieron la etapa franquista y «un retrato de la época» para las generaciones posteriores, «retratando el destino» de los niños de un correccional.

En una entrevista concedida a Europa Press, el escritor de Santa Cruz de Tenerife advirtió de que «no quise hacer una novela sobre el franquismo, ni una revisión de la educación». «De una vida a otra» describe cómo, de pronto, puede cambiar el destino de una persona por motivos que ignoraba y de qué modo esa misma persona busca al que fue y quiere volver a ser, una novela sobre las peripecias de un personaje en busca de su identidad.

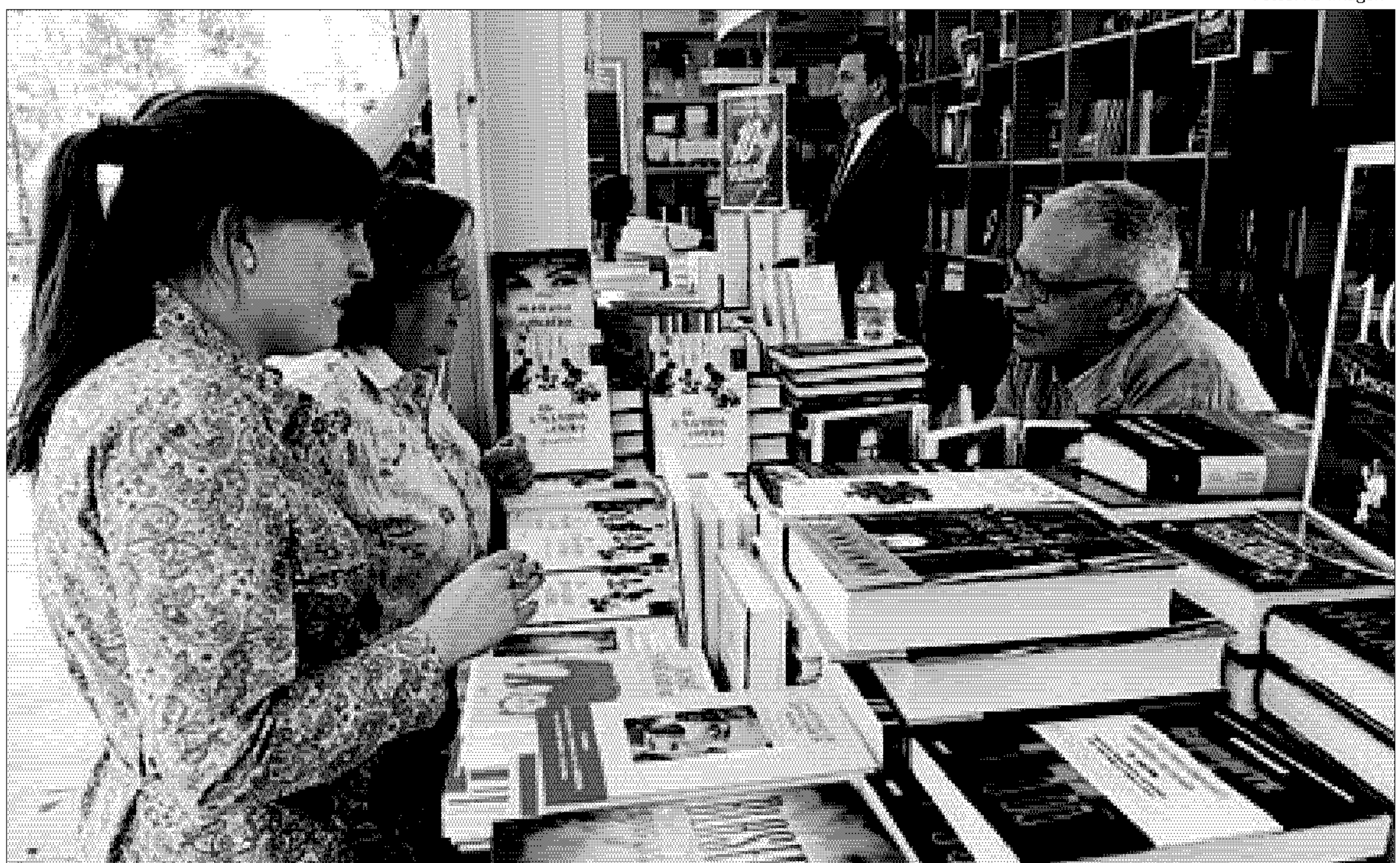
Al mismo tiempo, indicó que «la sociedad de la época queda retrata –según Delgado– a través de los juegos de los niños, la imitación de lo que ven y haciendo lo que hacen las personas mayores». Numerosos autores presen-

taron libros o firmaron en los stands ejemplares de sus obras. Julio Manuel de la Rosa habló de «La sangre y el eco», que retrata la Guerra Civil como una contienda en la que «todos fuimos perdedores». El rock tuvo su espacio de la mano de Daniel Ruiz, que presentó su novela «La canción donde ella vive», mientras que José Manuel Benítez Ariza «viajó a la infancia» con «Vacaciones de invierno». El profesor José

Julio Manuel de la Rosa también echa la vista atrás en su libro sobre la Guerra Civil

Luis Reina Palazón, por su parte, presentó su traducción del «Libro de canciones» del poeta romántico alemán Heinrich Heine.

La nota local la puso el historiador Andrés Luque, quien traza un «pequeño libro de historia» con su guía «Barrio de la Macarena». Como es habitual, hubo pasacalles, espectáculos infantiles, recitales y mucho público a lo largo de todo el día en el recinto de la Plaza Nueva.



El escritor Fernando Delgado firma libros a sus lectores



Espectáculos infantiles y conferencias llenan la carpa a diario

La agenda de hoy

PRESENTACIONES

■ 13.00: «Javier Villanueva. La verdadera historia», en la carpa. 13.00: «Revista culturas (Estados Unidos y Oriente Medio)», en el apeadero. 21.00: «Juan Belmonte. Matador de toros», en la carpa.

MESAS REDONDAS

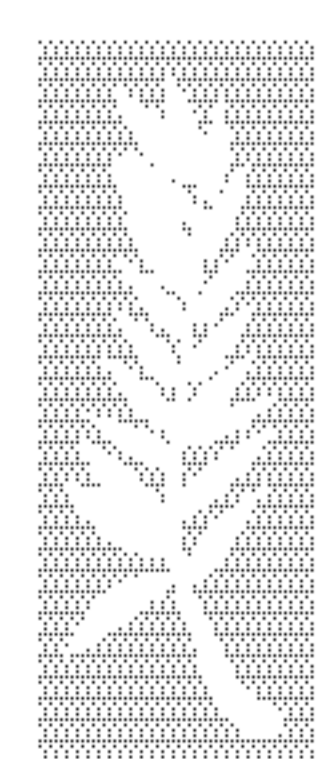
■ 19.00: Análisis de la obra de Julio Cortázar, en la sala Chicarrerros. 20.00: «La literatura y la copla», en la pérgola.

RECITALES Y CONCIERTOS

■ 11.00 a 13.00: espectáculo sobre poemas de Gloria Fuertes, en la pérgola.

FESTIVAL DE CANNES

Víctor Fernández - Barcelona



Sería extraño que, después de «La clase», Francia repitiera Palma de Oro. Aunque, por un lado, Isabelle Huppert preside el jurado y quizásquiera barrer para casa, y por otro, tendría una excelente razón para hacerlo. Su título es «Un profeta» y la dirige Jacques Audiard, que concursó aquí con la notable «Un héroe muy discreto» y cuya última película era la magnífica «De latir mi corazón se ha parado». La consistente solidez de este filme

Ang Lee, perdido en la América de Barack Obama

carcelario ha ensombrecido la que, en teoría, era la apuesta segura del día, «Taking Woodstock», de Ang Lee.

A Ang Lee sólo le falta ganar en Cannes para completar su asombroso currículum. A sus dos Osos de Oro en Berlín y a sus dos Leones de Oro en Venecia le falta una Palma que no llegará con este simpático pero insuficiente retra-

to de una América con aires de cambio que refleja la atmósfera liberal del régimen de Obama cifrando sus orígenes en un macroconcierto que cambió el mundo.

Motel cochambroso

«Taking Woodstock» es la cara oscura de «La tormenta de hielo»: en ella Ang Lee quiere hacer una radiografía colectiva a partir

del relato de Elliot y sus padres, que regentan un motel cochambroso que resucitará gracias a la gente que asiste a Woodstock.

Como de costumbre, Lee se preocupa de analizar el complejo mundo de la familia y la esencia de una sociedad que debe aprender de la tolerancia del movimiento juvenil de finales de los sesenta. Lee, que supo de la existencia de

te, depende en exceso del mítico documental firmado por Michael Wadleigh en 1970. Este cronista le hubiera pedido a Lee una perspectiva sobre el tema más personal y menos perezosa.

«En toda la historia del cine la cárcel ha sido una metáfora de la sociedad», explica Jacques Audiard, «de lo que queda dentro y lo que queda fuera». En «Un profeta» se atiende más a lo interior, a «lo que queda dentro» no sólo de los confines de la prisión sino también de la psicología del protagonista, Malik, un joven árabe que cumple una condena de seis años por un delito que no ha cometido.